

3

Impacto económico en el sector hotelero de Cozumel, ocasionado por el huracán *Wilma*

*Lucinda Arroyo Arcos**

*Nancy Velázquez Arita***

En México, los huracanes y las tormentas tropicales han sido una de las principales causas de los desastres naturales en últimas fechas, principalmente en las zonas costeras, coincidentemente centros turísticos de sol y playa del Caribe mexicano como por ejemplo: Cancún, Playa del Carmen, Tulúm, Isla Mujeres y Cozumel.

Lo anterior incrementa la preocupación de los residentes y empresarios que se encuentran dentro de estos espacios geográficos, por los diversos efectos que debilitan los sectores de la economía regional. En consecuencia, este tipo de eventualidad se ha comenzado a ver no sólo desde la perspectiva del lado humano o social sino fundamentalmente desde el punto de vista económico, teniendo en cuenta que un impacto al “bolsillo”, se convierte en una limitación y frena el cauce del desarrollo económico de una región. A consecuencia de ello se distorsiona la planeación, existe la necesidad de redefinir esfuerzos y recursos para la reconstrucción, modificación o reparación de los daños que deja a su paso un fenómeno de esta naturaleza.

La isla de Cozumel, se encuentra ubicada aproximadamente a 18 kilómetros de la costa oriental de la Península de Yucatán, área geográfica vulnerable al impacto de huracanes. Según Salazar (2002), las tormentas tropicales en el Caribe han tenido cierta variación en las rutas principales y en los niveles de actividad. En consecuencia

* Área de Turismo. C.e.: larroyo@uqroo.mx

** Universidad de Quintana Roo. Área de Administración y Negocios. C. e: nvelazquez@uqroo.mx

durante el 2005, se sufrió el embate de dos huracanes: *Emily* y *Wilma*. El primero impactó a la isla de Cozumel el 17 de julio y golpeó de lleno las costas de Quintana Roo, éste fue clasificado con categoría cuatro en la escala Saffir Simpson, con vientos de 215 kilómetros por hora y rachas de hasta 260 kilómetros por hora, el ojo del huracán pasó a 5 km. de la punta sur de Cozumel con dirección sureste y la intensidad de los vientos fue disminuyendo hacia el norte de la isla.

A razón, 70% de la población permaneció sin los servicios básicos: electricidad y agua potable (<http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico>). Los daños en infraestructura hotelera se cuantificaron entre 10 y 15% sobre todo al norte del estado de Quintana Roo, destacándose Cozumel y el corredor turístico Riviera Maya (Ayala, 2005).

El segundo huracán denominado *Wilma* fue catalogado como el tercero de categoría cinco batiendo el récord de las temporadas de 1960 y 1961. Asimismo fue considerado el más intenso que se haya registrado en el Atlántico y el décimo ciclón tropical más grande en todo el mundo, con la más baja presión atmosférica (<http://es.wikipedia.org.wiki>, 2006). Impactó a la isla de Cozumel el 21 de octubre con vientos sostenidos de 240 km. por hora y rachas de hasta 300 kilómetros, avanzando a una velocidad menor a los 5 km. por hora con dirección Nor-Noroeste; el ojo del meteoro alcanzó los 56 km. de diámetro y permaneció aproximadamente 51 hrs. en el municipio.

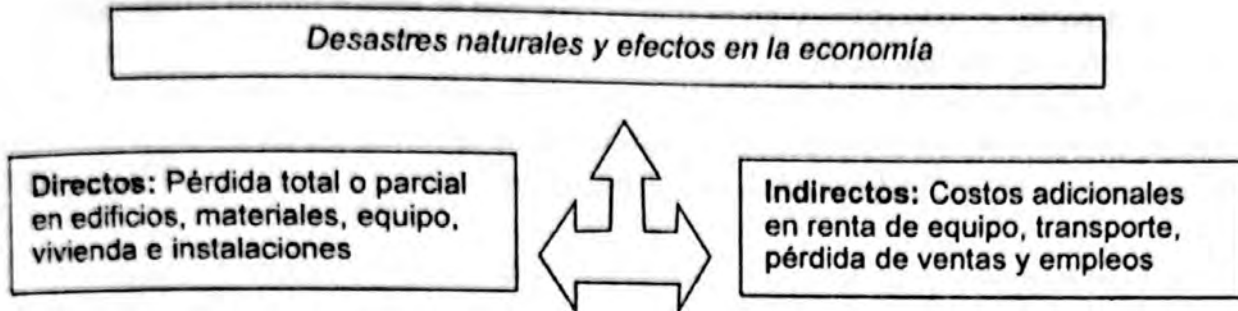
Dado el contexto anterior fue importante plantear la pregunta: ¿Cuáles fueron los impactos económicos ocasionados por el huracán *Wilma* en el sector hotelero de Cozumel? Se pretende responder a tal inquietud científica con la fragmentaria disponibilidad de la información y la no siempre favorable disposición de los agentes involucrados.

Base conceptual

La literatura reconoce ampliamente que los desastres naturales ejercen diversos efectos sobre la economía de un país o región; por un lado los directos que hacen referencia a las pérdidas parciales o totales del capital fijo, inversiones e inventarios tales como: instalaciones, equipamientos, edificios y medios de transporte, y por otra los indirectos, es decir, aquellos que resultan de los costos no considerados y generados por el fenómeno, el ingreso no obtenido por ventas programadas, desempleo y el detrimento de los recursos por servicios no vendidos (CEPAL, 1999).

Los efectos directos e indirectos provocados por un fenómeno aleatorio, para el caso de un huracán, son considerados en términos materiales y monetarios como se observa en la figura 1. Asimismo, los impactos de forma global que se presentan

Figura 1

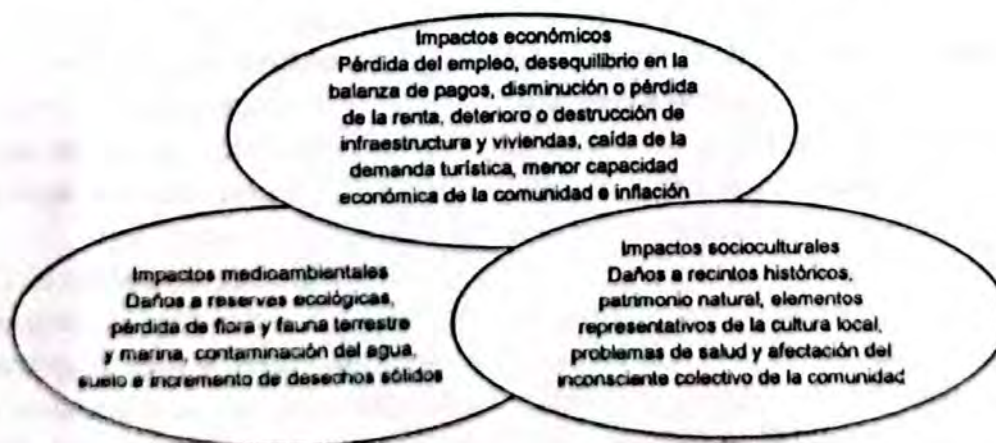


Fuente: elaboración propia.

en la comunidad receptora a consecuencia de esta eventualidad, se plantean en tres dimensiones económica, ambiental y sociocultural.

Como se observa en la figura 2, los impactos medioambientales ocasionados por un ciclón traen serios problemas vinculados a la devastación temporal o definitiva de la flora y la fauna terrestre y marítima, agrava los problemas de contaminación de agua y de suelo; se incrementa el volumen de residuos sólidos; se presenta erosión en las playas y en general provoca daños a la biosfera del espacio afectado. Los impactos socioculturales se observan en dos sentidos: por una parte, el deterioro o destrucción total o parcial de los recintos históricos, así como del patrimonio natural y cultural; por el otro, la afectación del inconsciente colectivo de la comunidad, problemas de salud, pobreza, entre otros.

Figura 2. Impactos en la comunidad receptora



Fuente: Elaboración propia, con base en la OMT, 1998.

Finalmente el impacto económico al que se enfoca este trabajo está ligado a los efectos directos e indirectos y en el que convergen el sector empresarial, gubernamental y los residentes de la colectividad, cuya afectación se manifiesta en pérdida total o parcial de bienes muebles, viviendas e infraestructura, desempleo, baja de las ventas, incremento en los precios, disminución de la renta, descenso en la demanda de servicios y bajo o nulo poder adquisitivo, entre otros.

Metodología

Este estudio se fundamenta en las investigaciones que ha realizado la CEPAL, sobre la clasificación de los impactos que ocasionan los fenómenos meteorológicos y como material complementario los documentos de la OMT, donde se realiza la clasificación de los impactos en dimensiones ambientales, socioculturales y económicas.

En primer lugar, en el año 2005 se obtuvo por medio de la Asociación de Hoteles y Moteles de Cozumel el inventario de establecimientos, el cual reflejó un total de 50 hoteles operando a mayo de ese mismo año. Al respecto, las habitaciones disponibles sumaron 4 347 distribuidas de la siguiente forma: 10 inmuebles clasificados como grandes de 151 a más habitaciones mantenían una oferta de 2 661 cuartos; 10 con clase mediana de 51 a 150 habitaciones ofertaban 919 y finalmente los hoteles pequeños con menos de 50 habitaciones con un total de 767 cuartos.

Para la recolección de datos se diseñó una encuesta única, de tipo semiestructurada con un total de 38 reactivos. Previo a la aplicación de dicho instrumento, se realizaron dos pruebas piloto contando para ello con el apoyo del personal de la universidad y cuya finalidad fue asegurar la intención de la pregunta y realizar los ajustes necesarios.

Se planeó la aplicación del instrumento en los 50 hoteles registrados en la Asociación de Hoteles y Moteles de Cozumel. Finalmente se obtuvo una respuesta favorable en 32 de ellos y para no inclinar los resultados hacia alguna categoría se cuidó la proporción de acuerdo con los tipos de establecimientos señalados. Entre las causas que impidieron la recolección de datos fueron: políticas rígidas en cuanto a la proporción de información y establecimientos cerrados por las afectaciones.

Las encuestas se aplicaron en un período de mes y medio, iniciando el 15 de diciembre de 2005 y concluyendo el 30 de enero de 2006, éstas fueron dirigidas a los gerentes generales en su caso dueños de los establecimientos, y fueron aplicadas por personal especializado. Como complemento del instrumento se realizaron a la par entrevistas a profundidad. Asimismo se recurrió a la observación *in situ* a las zonas dañadas y tomas fotográficas a las instalaciones ubicadas dentro de la zona norte, sur y centro de la isla.

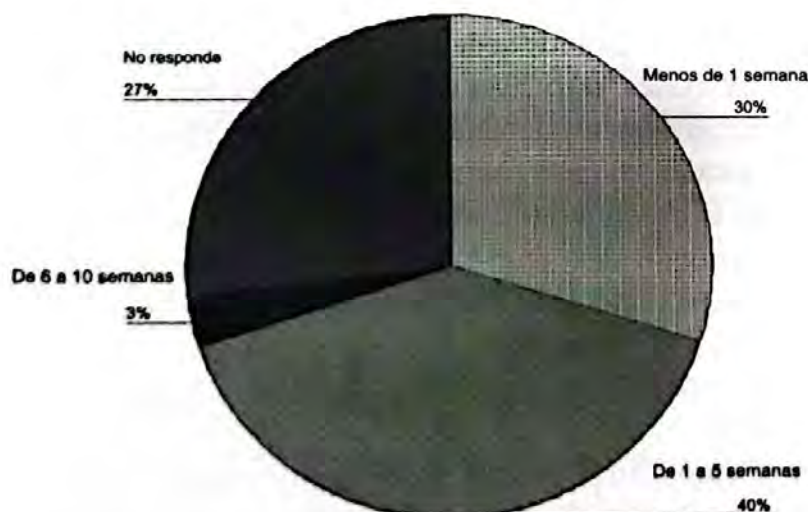
Para la interpretación y análisis de los datos se utilizó el *software* estadístico SPSS versión 13.

Resultados

Se presentan los resultados que permitieron conocer el impacto económico ocasionado por el huracán *Wilma* en las empresas hoteleras de Cozumel. Esto incluye el tiempo de recuperación, disminución de las ventas debido a la baja ocupación, acciones utilizadas por los empresarios para evitar despidos en su planta laboral, infraestructura dañada y finalmente las pérdidas en términos monetarios.

Los estragos que dejó a su paso el huracán, no permitieron la operación regular de las empresas hoteleras; de acuerdo con las encuestas, 30% lo realizó en menos de una semana y 40% entre una y 5 semanas, 3% entre 6 y 10 semanas y finalmente 27% se encontraba sin brindar servicios al público (figura 3). Cabe señalar que en la zona costera sur se ubican los hoteles grandes con 61% del total de las habitaciones y durante el recorrido se observó que esta franja fue la que presentó mayores daños directos en infraestructura, instalaciones, equipo y materiales y por consecuencia en el mismo sentido los efectos indirectos.

Figura 3. ¿En cuántas semanas empezó a operar después del huracán?



Fuente: Trabajo de campo, diciembre 2005.

En cuanto a la ocupación, las expectativas para temporada alta (noviembre-febrero), estaban estimadas arriba de 80%. Debido a la contingencia esto se modificó teniendo que solamente 7% de los hoteles se encontraba entre 70 y 100% siendo los beneficiados establecimientos pequeños y medianos ubicados en la zona centro, y que brindaron sus servicios a las brigadas de la CFE, Telmex, CAPA y demás personal que se trasladó a la isla por cuestiones de trabajo vinculado a la eventualidad. Cabe señalar que según declaraciones de Gabriela Verduzco Castro, gerente de la Asociación de Hoteles y Moteles, "de las más de cuatro mil habitaciones de hoteles que existen en Cozumel, sólo 15% se encontraban operando", que de momento se operaba con un total de 420 habitaciones que forman parte de la organización como socios, aunque añadió que existían aproximadamente otros 450 cuartos de los hoteles pequeños del centro que también estaban en funciones, por lo que sumaban más de 850 habitaciones en total (Trejo, 2005).

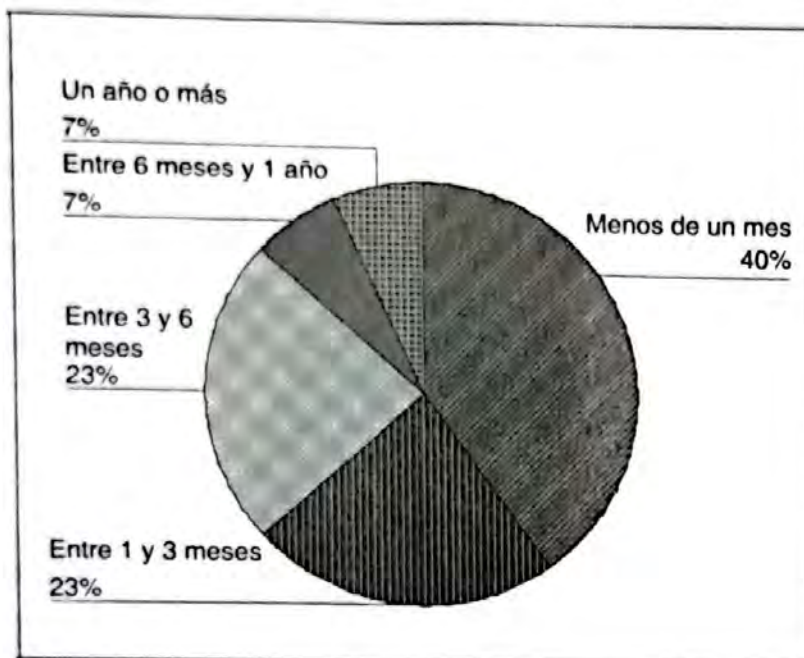
Fueron varias las causas que no permitieron la apertura de los hoteles, aun cuando no estuvieran al 100 por ciento. Una de éstas fue la falta de servicio de agua potable, principalmente en la zona hotelera sur, donde la tubería que habilitaba el servicio fue devastada por el impacto del meteoro.

Asimismo la falta de la red de teléfonos y sistemas de telecomunicaciones especialmente internet, que dentro de los servicios hoteleros representa una herramienta básica para la venta de habitaciones, no permitió atender las necesidades de los clientes y frenó la posibilidad de informar con oportunidad el estado que guardaba el establecimiento. La recuperación fue lenta y gradual, a reserva de que las actividades como: Scuba, Dive y Snorkel, se vieron afectadas, ante la destrucción de los muelles que servían de enlace para brindar ese servicio.

En las encuestas se preguntó respecto al tiempo probable para que las empresas operaran al 100%. Los resultados señalaron que 40% lo haría en menos de un mes; 23% entre uno y tres meses; otro 23% entre tres y seis meses y finalmente 7% indicó que brindaría servicios después de un año, esto principalmente porque el impacto se focalizó en daños totales en gran parte de su infraestructura (figura 4). Estas repercusiones reducirían el crecimiento económico en el estado sobre todo en el último trimestre del año, teniendo en cuenta que el turismo es la principal fuente de ingresos económicos y que representó 54% del Producto Interno Estatal en 2005 (servicios-deestudios.bbva.com, 2005). Además, según especialistas, esta región coadyuva con 35% de los ingresos totales por turismo y 8% del Producto Interno Bruto total de México (Salles, 2005).

Por el lado del empleo los efectos fueron muy notorios, principalmente por la falta de recursos para el pago de sueldos. Al respecto, para nómina solamente 7% de la infraestructura hotelera contaba con un monto de 15 mil a 25 mil pesos para tal

Figura 4. ¿En qué tiempo cree usted que su empresa estará funcionando igual que antes del huracán?



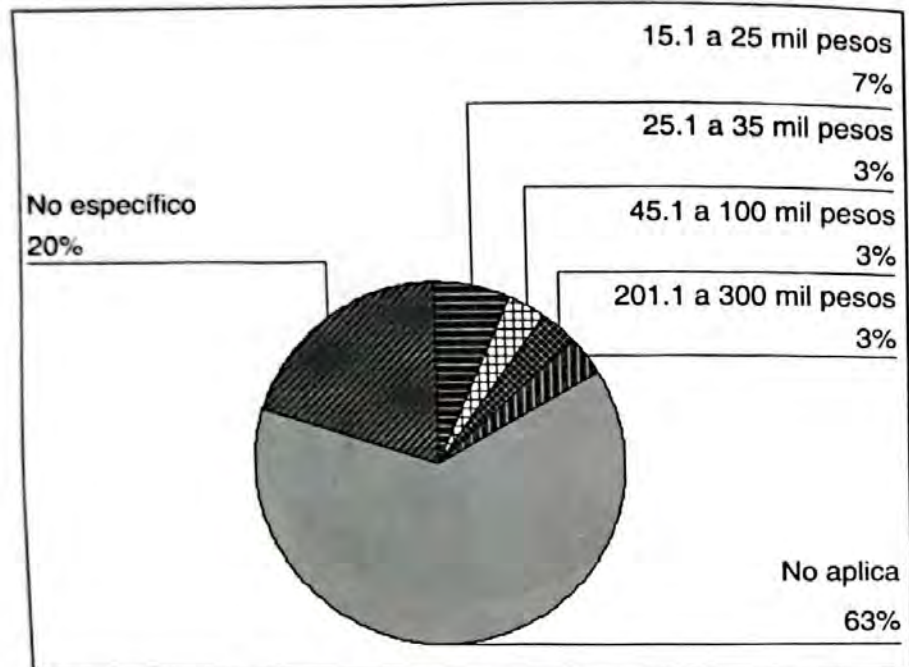
Fuente: Trabajo de campo, diciembre de 2005.

emergencia; 3% con 25 mil a 35 mil pesos; un 3% con 45 mil a 100 mil pesos, otro 3% con un resguardo de 201 mil pesos a 300 mil; 20% no especificó y el resto (64%) no tenía resguardo para tal compromiso (figura 5). Lo anterior ocasionó que los hoteleros tomaran algunas medidas para afrontar la problemática, indudablemente como los despidos que según los resultados fueron de 3% los cuales se justificaron básicamente por la ausencia de clientes y la falta de servicios básicos que hizo imposible la puesta en marcha del negocio.

Una oportunidad de empleo aun cuando el sueldo fuera inferior al salario mínimo surgió, por la necesidad de limpiar el primer cuadro de la isla, con recursos estatales y federales mediante lo que denominaron "beca gubernamental". Esto fue aprovechado por la población como la única fuente de ingresos; quienes más participaron fueron: taxistas, meseros y vendedores quienes por falta de turismo, tuvieron que desempeñar este tipo de actividad muy diferente a lo que cotidianamente realizaban.

Cabe señalar que en el año 2000, el rubro de Servicios de Hoteles y Restaurantes en Cozumel ocupaba el primer lugar con 21% seguido de Otros Servicios excepto Gobierno con 9% y en tercer orden estaban las Actividades Gubernamentales con 4.5% (INEGI, 2000). Con esta información se presentaba un panorama difícil para

Figura 5. ¿Cuál es la cantidad de dinero que se tiene en resguardo para el pago de nómina durante la contingencia de Wilma?



Fuente: Trabajo de campo, diciembre 2005.

todas aquellas personas activas en los servicios de hoteles y restaurantes. Ante tal situación, los empresarios tomaron acciones inmediatas para evitar el despido definitivo de su personal. Una de ellas fue realizar cambios de plazas a los empleados de puestos medios y principalmente gerenciales hacia sucursales ubicadas en otras ciudades como: Cancún, Ixtapa, Los Cabos y la Riviera Maya.

En la tabla 1 se presentan otras acciones y porcentajes de las mismas implementadas ante la contingencia. Sobresale en primer lugar con 25% la beca gubernamental; 22% de las empresas no recurrieron a ninguna estrategia; 13% lo hizo mediante el otorgamiento de vacaciones con goce de sueldo; 12% con permiso sin goce de sueldo, sucesivamente otras estrategias como: 9% no hizo renovación de contratos vencidos, 7% aplicó recorte de días laborados; 6% recorte de jornada laboral y finalmente 4% prefirió otorgar vacaciones sin goce de sueldo.

En la tabla anterior se observa que las medidas tomadas reducen la problemática para el empleador, pero no para el empleado, quedándose éste con la mitad de su salario y en el peor de los casos sin ningún ingreso al permanecer sin empleo debido a la terminación de su contrato, al gozar de vacaciones sin un salario; al descansar obligatoriamente, entre otras; sin posibilidades de reincorporarse además de forma

Tabla 1. Acciones utilizadas por los hoteleros para la planta laboral

<i>Acciones</i>	<i>Porcentaje</i>
Recorte de jornada laboral	6%
Recorte de días laborados	7%
Vacaciones con goce de sueldo	13%
Vacaciones sin goce de sueldo	4%
No renovación de contratos vencidos	9%
Permiso con goce de sueldo	0%
Permiso sin goce de sueldo	12%
Beca gubernamental	25%
Baja temporal	0%
Ninguna de las anteriores/ no hubo necesidad	22%

Fuente: Trabajo de campo, diciembre 2005.

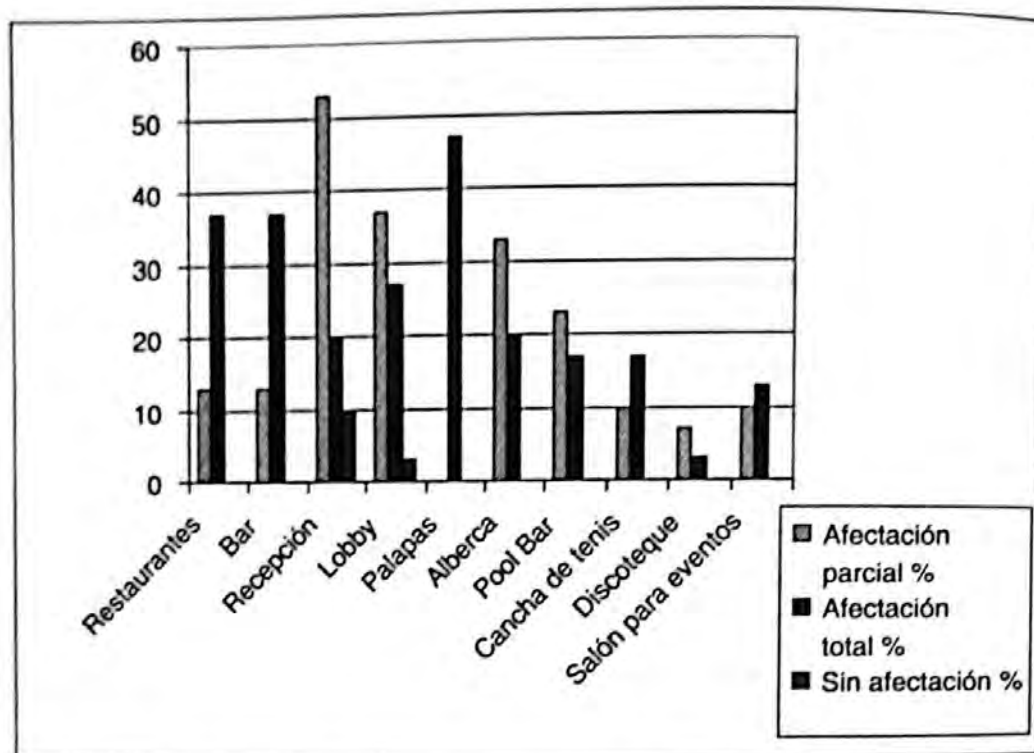
inmediata a otro empleo, porque 80% de los negocios sufrieron algún grado de afectación (<http://serviciosdeestudios.bbva.com>, 2005).

Por otra parte, difícilmente las empresas turísticas y el aparato productivo en general se recuperaría en menos de un año, a pesar de todos los esfuerzos que realizaran las autoridades y los mismos empresarios; el futuro era incierto sobre todo para volver a captar la cantidad de turistas y excursionistas que se recibían previo al huracán, (finalmente son los que dejan una derrama económica que fluye en la economía local y que aunado a esto, la destrucción de los tres muelles internacionales retardaría el flujo normal de la actividad turística al destino).

El impacto de *Wilma* se sintió en 80% de la infraestructura hotelera de Cancún, Isla Mujeres, Playa del Carmen y Cozumel (Salles, 2005). Ahora bien, el sector hotelero de Cozumel tuvo grandes pérdidas en restaurantes, bar, recepción, lobby, palapas, albercas, *pool bar*, cancha de tenis, discoteca y salones para eventos.

Uno de los puntos más importantes de este trabajo es el que se puede apreciar en la (figura 6), dado que se encuentra vinculado a los efectos directos (capital fijo) e indirectos (pérdidas por ventas), ocasionados por el huracán a las diversas áreas de los establecimientos hoteleros y que a su vez tiene un impacto en la dimensión económica: los hoteles se encuentran emplazados a lo largo de la zona costera: 25% de éstos está situado sobre la línea de la costa sur, el 49% se ubica en la zona norte, y 26% restante se encuentran ubicados en la zona centro.

Figura 6. Áreas afectadas del sector hotelero de Cozumel



Fuente: Trabajo de campo, diciembre 2005.

Para el caso de restaurantes y bares, de los 32 encuestados 50% contaba con estos servicios y la afectación total fue de 37% y la parcial fue de 13%; se destaca el daño en techos, paredes, materiales, equipos, pisos entre otros.

En recepción 87% contaba con ésta y la afectación parcial fue mayor, es decir 53% contra 20% respectivamente y tan sólo 10% no recibió afectación, los daños se presentaron en materiales, equipos e instalaciones.

Sesenta y siete por ciento contaba con lobby, de los cuales 37% sufrió daños parciales y 27% pérdidas totales; 3% de éstos no sufrió afectación.

Es importante señalar que el área de palapas, fue la que sufrió daños totales, es decir desaparecieron las construcciones y en su caso otras quedaron en total ruina dada la fragilidad de los materiales con los que están hechas (palmas y madera), esto representó 100% de pérdida total.

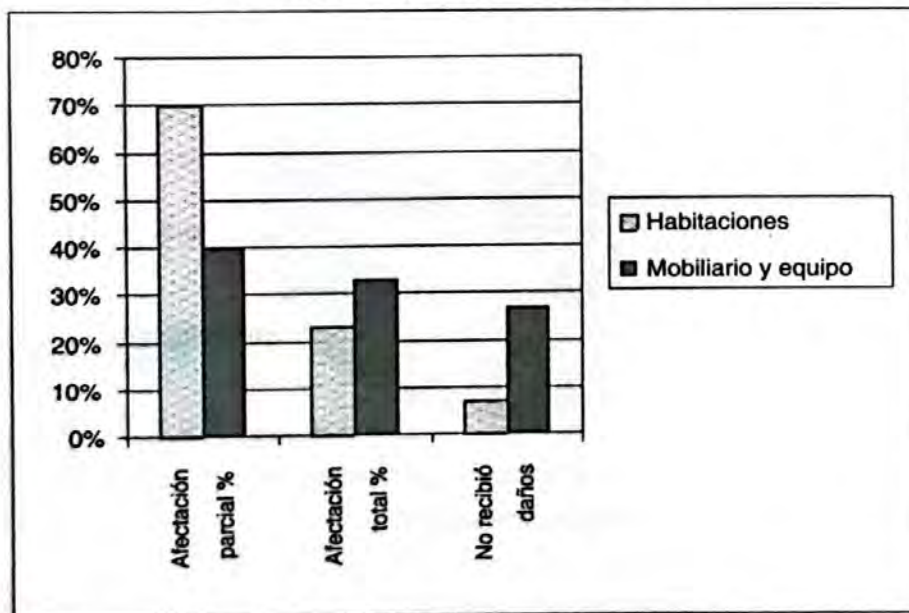
En el área de albercas la afectación parcial fue de 33% y la total de 20%, los daños se observaron en el agrietamiento del cemento, derrumbe y destrucción del inmueble, debido a la cercanía que guardaban con el mar.

Para los establecimientos que contaban con canchas de tenis, los daños parciales fueron de 10% y 17% en los totales.

En los salones para eventos se observó un daño parcial de 10% y un total de 13%, especialmente en baños, pisos, pinturas, techos e instalaciones. Cabe señalar que la afectación directa trajo consigo efectos indirectos que están ligados a la pérdida de empleo en cada una de estas áreas que quedaron inoperables; pérdida en ventas sobre todo ante el pronóstico que se tenía en la temporada alta, costos adicionales por servicios de reparación o reconstrucción del inmueble y compra de nuevo equipos aunado a la inversión de capital, dado que no se tenía dinero ex profeso para atender este tipo de contingencias.

Las habitaciones así como el mobiliario y equipo, representan para un hotel sus principales elementos de operatividad. Se observa que 70% de las habitaciones recibieron daños parciales en: blancos, mobiliario, cristalería, decoración y 23% recibió daños totales en: pisos, pintura, instalaciones, equipo, infraestructura. Cabe aclarar que los hoteles no cuentan con áreas exclusivas de mobiliario y equipo, éstos se encuentran distribuidos en todas las áreas del establecimiento como parte esencial para el desarrollo de las tareas, sin embargo se levantan inventarios y ante esta si-

Figura 7. Daños en habitaciones y mobiliario en el sector hotelero de Cozumel

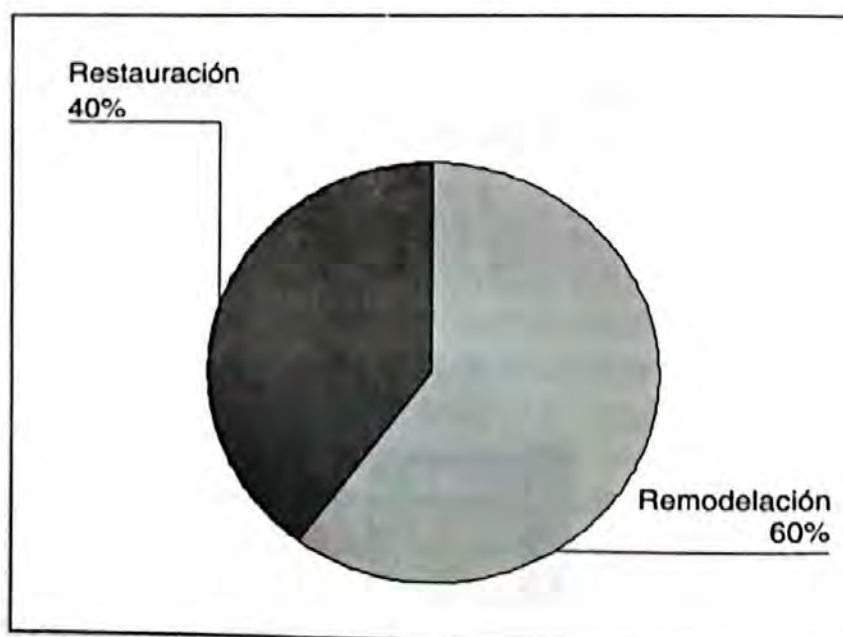


Fuente: Trabajo de campo, diciembre 2005.

tuación se reportó que hubo 40% de daños parciales, 33% con daños totales y 27% no reportó daños, entre los equipos que sufrieron mayores daños esta el de computo, cajas registradoras, teléfonos, sombrillas, camastros, muebles de áreas de piso y áreas públicas (figura 7).

Ante los daños sufridos por el impacto del huracán *Wilma*, los hoteleros tenían que tomar la decisión de programar actividades de remodelación, destacándose que 60% optó por esta alternativa, entendiéndose por esto todas aquellas modificaciones que requería la infraestructura que estaba en pie o había que demoler después del huracán y por otra parte 40%, destinó recursos a la restauración que consistió en reparar los daños menores ocasionados por este meteoro sin modificar la imagen (figura 8). A pesar de verse como un impacto económico negativo para los empresarios, lo anterior también representó la oportunidad de realizar cambios y mejorar aquellas instalaciones que lo requerían, simplemente adelantaron los trabajos, como medida ante la contingencia y pensando en brindar en un futuro mejores servicios a los demandantes.

Figura 8. Actividades que se realizarán en los establecimientos hoteleros



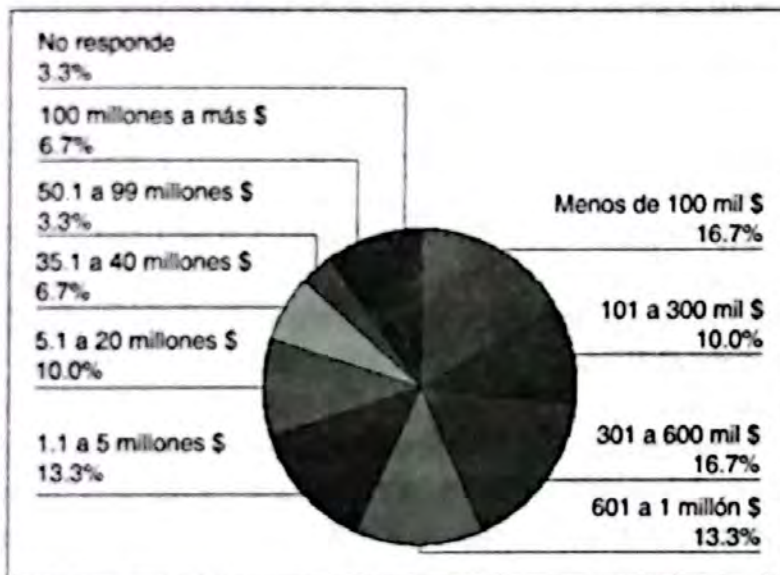
Fuente: Trabajo de campo, diciembre 2005.

Respecto al impacto económico que dejó este huracán, se manejan montos que rebasaran en el ámbito estatal más de 30 mil millones de pesos, aunado a los ingresos que se dejaron de percibir diariamente en Cancún, la Riviera Maya, Cozumel, Playa de

Carmen e Isla Mujeres se estimaron en 15 millones de dólares cuyo efecto impactaría directamente en la economía del país (Salles, 2005).

En cuanto a las pérdidas económicas en los hoteles de Cozumel tenemos en la (figura 9) que 17% considera que sus gastos serán menos de 100 mil pesos, 40% calcula gastos entre 101 pesos hasta un millón de pesos, 33% supone que tendrá gastos entre 1.1 millón hasta 99 millones y finalmente 6.7% indica que la cifra puede llegar hasta 100 millones o más. Los gastos mayores se encuentran en el capital que se destinaría para la infraestructura, compra de equipo y muebles para acondicionar las diferentes áreas que sufrieron daños.

Figura 9. Pérdidas económicas de su negocio, por los daños del huracán Wilma



Fuente: Trabajo de campo, diciembre 2005.

Ideas concluyentes

Es evidente que un fenómeno aleatorio como un huracán deja impactos directos e indirectos en la dimensión ambiental, sociocultural, pero sobre todo en la económica, por el grado de afectación que sufren los distintos agentes involucrados, como: el gobierno, residentes y empresarios, más aún en una localidad que depende en 75% del comercio, venta de servicios de hospedaje y alimentación vinculada a la actividad turística.

Se confirman los daños directos de forma parcial y total principalmente en la infraestructura, instalaciones, equipos, muebles, materiales, cristalería en las áreas de: restaurante,

palapas, canchas de tenis, albercas, salones para eventos, lobby y dicoteque. Asimismo los efectos indirectos que tiene que ver con la pérdida de empleo, gastos adicionales generados por la contingencia y pérdida de ventas. Lo más desalentador fue, la cercanía de la temporada considerada como alta donde se esperaba mantener entre 80% y 100% de ocupación y para ese entonces solamente se alcanzaba entre un 10 y 15 por ciento.

En ese mismo sentido un pilar fundamental para brindar el servicio son las habitaciones que para el caso quedaron con 70% de daños parciales esto incluye: blanco, mobiliario, cristalería y decoración y 23% recibió daños totales en: pisos, pintura, instalaciones, equipo, infraestructura. Los inventarios de mobiliarios y equipos ante esta situación reportaron 40% de daños parciales, 33% con daños totales entre los equipos se encuentran: equipos de cómputo, cajas registradoras, decoración, teléfonos, sombrillas, camastros, muebles de áreas de piso y áreas públicas.

La probabilidad de que las empresas operaran normalmente en el primer trimestre del 2006 fue casi nula, ya que dependía de varios factores como el pago por parte de las aseguradoras para iniciar los trabajos de remodelación o reconstrucción, la rehabilitación del servicio de agua potable, energía eléctrica y el funcionamiento de las líneas telefónicas e internet.

Se destaca que en el estudio se reportó tan sólo 3% de despido, los empresarios utilizaron diversas acciones como permisos sin goce de sueldo, vacaciones, disminución de jornada laboral, despidos por contratos vencidos, con la finalidad de evitar el despido masivo ante el llamado de autoridades del ámbito federal. Estas medidas menguaron el problema de pago de salarios para el empresario, pero la realidad se reflejó en la economía familiar, donde reinaba la incertidumbre y escasos o nulos ingresos, optando por labores distintas a la turística y en su caso recurrir a las becas gubernamentales que a pesar de no resolver la totalidad de su problema, significaba al menos una entrada de recursos.

Los costos económicos en el estado representaron alrededor de los 30 millones de pesos según datos oficiales del gobierno estatal. En los que respecto a la infraestructura hotelera de Cozumel los diversos daños se catalogaron como parciales y totales, de tal forma que 60% de los establecimientos tendría una remodelación obligada por las circunstancias y 40% realizaría trabajos de restauración, lo que traería un beneficio para los futuros demandantes al gozar de nuevas y modernas instalaciones elevando así la calidad del servicio.

Finalmente, cabe señalar que la afectación en la infraestructura, empleo, servicios básicos y comercio en general hace referencia a los daños directos vinculados al aspecto material y monetario teniendo un impacto directo en la economía, pero ante todo se rescata el nulo registro de pérdidas humanas. Además se valora el trabajo realizado por el comité de protección civil municipal, de las autoridades municipal y estatal, además

a la ciudadanía por demostrar ampliamente una cultura de huracanes y sobre todo la solidaridad para restablecer la imagen urbana en una actitud de cooperación.

Agradecimientos

Agradecemos el apoyo al programa Jóvenes por México de la Sedesol por el financiamiento de las becas a los prestadores de servicio social de la Universidad de Quintana Roo, campus Cozumel; a la División de Desarrollo Sustentable por el respaldo institucional y al Cuerpo Académico de Turismo por el respaldo y colaboración de sus miembros para desarrollar la investigación.

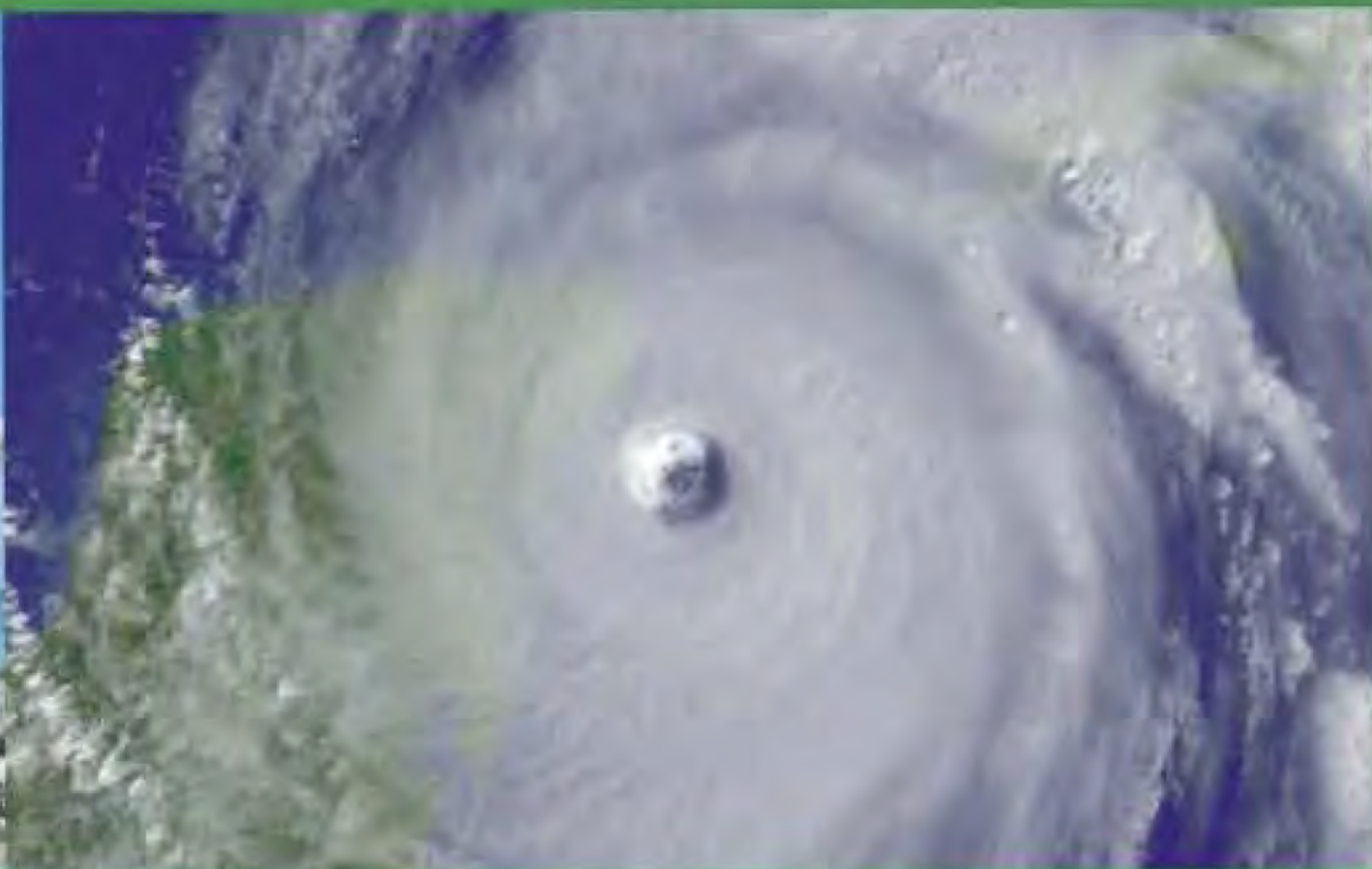
Bibliografía

- Asociación de Hoteles y Moteles de Cozumel (2005), Cozumel, Quintana Roo.
- Ayala, N. (2005), *El Financiero*, México, 22 de julio, disponible en: http://www.visitemexicoprensa.com.mx/file/turistica/05/julio05_2.htm
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1999).
- Centroamérica: Evaluación de los daños ocasionados por el huracán *Mitch*, Nicaragua, 1998, disponible en: http://www.cne.gocr./CEDO_CRID/CEDO-CRID%20v2.0/CEDO/pdf/spa/doc12958/doc12958.htm (14 de mayo de 2006).
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2000), *Anuario Estadístico*, división de actividades económicas, México.
- La enciclopedia libre*, disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Hurac-wilma>, 2006.
- Salazar, V.S. (2002), Huracanes y biodiversidad costera tropical. *Rev. Biología* 50 (2)415-428, México, disponible en: <http://rbt.ots.ac.cr/revistas/F50->
- S. Iván (2005), *Noticieros Televisa*, disponible en <http://www.esmas.com/noticieros-televisa/mexico/461296.html>. julio 19, 2005.
- Salles, S. (2005), “El impacto económico de los huracanes Stan y Wilma”, *Economía Grant Thornton S.C.*, núm. 11, 2005, disponible en: www.nafin.com.
- Servicio de estudios económicos, 2 noviembre de 2005, disponible en: http://serviciodeestudios.Bbva.com/TLBB/fbin/051102_EconomicwatchMexico_15_tcm208-53292.pdf.
- Trejo, Christian (2005), *Novedades de Quintana Roo*, martes 22 de noviembre.

TURISMO

DESASTRES NATURALES, SOCIEDAD
Y MEDIO AMBIENTE

ALEJANDRO PALAFOX MUÑOZ, OSCAR FRAUSTO MARTÍNEZ
(COORDINADORES)



Directorio

Dr. José Luis Pech Varguez
Rector

Dr. Enrique Baltar Rodríguez
Secretario General

M. en C. Erika Leticia Alonzo Flores
Coordinador de la Unidad Académica Cozumel

Ing. Rafael González Plascencia
Director de la División de Desarrollo Sustentable

M. en E.A.P. Lucinda Arroyo Arcos
Jefa del Departamento de Estudios Sociales y Empresariales

M. en E. Frank Farmer Donald
Jefe del Departamento de Ciencias y Humanidades

Comité Editorial

Dr. Álvaro Sánchez Crispín (Universidad Nacional Autónoma de México)

Dr. Francisco Bautista Zúñiga (Universidad Autónoma de Yucatán)

Dr. Jobst Wurl (Universidad Autónoma de Baja California Sur)

Dr. John Birkmann (Universidad de las Naciones Unidas)

Dr. Manuel Figuerola (Universidad Antonio de Nebrija)

Dr. Manuel González Herrera (Universidad Central de Las Villas)

Dr. Neptalí Monterroso Salvatierra (Universidad Autónoma del Estado de México)

Dr. Rodrigo Huitrón Rodríguez (Universidad Autónoma del Estado de México)

Dr. Roger Orellana Lanz (Centro de Investigación Científica de Yucatán A.C.)

Dra. Lilia Zizumbo Villarreal (Universidad Autónoma del Estado de México)

Ing. Steffen Giesse (Ministerio de Medio Ambiente de Thuringia)

Turismo: desastres naturales, sociedad y medio ambiente

**Alejandro Palafox Muñoz
Oscar Frausto Martínez
(coordinadores)**



Primera edición: 2008

© Alejandro Palafox Muñoz, Oscar Frausto Martínez

© Universidad de Quintana Roo
Boulevard Bahía esq. I. Comonfort
Col. del Bosque
Chetumal, Quintana Roo, México

© Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
Manuel María Contreras 73. Colonia San Rafael
México, D.F., 06470. Teléfono: 5097 20 70
editorial@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.com

Calle de Las Eras 30, B, 28670,
Villaviciosa de Odón, Madrid, España
Teléfono: 91665 89 59
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

ISBN: 978-968-9308-05-8 (UQRoo)

ISBN: 978-607-402-005-2 (PyV)

Impreso en México / Printed in Mexico

Índice

Presentación	
<i>Alejandro Palafox Muñoz y Oscar Frausto Martínez</i>	11
SECCIÓN I. TURISMO Y DESASTRES NATURALES	
1. Línea de investigación en turismo y desastres naturales: introducción al estudio de las amenazas, riesgos y desastres naturales	
<i>Oscar Frausto Martínez</i>	15
2. The Risk of Hurricane Impacts in Northern Quintana Roo Riesgos geológicos en las costas turísticas de Yucatán	
<i>Thomas J. Ihl</i>	25
3. Impacto económico en el sector hotelero de Cozumel, ocasionado por el huracán <i>Wilma</i>	
<i>Lucinda Arroyo Arcos y Nancy Velázquez</i>	35
4. Afectación del huracán <i>Wilma</i> al sector turístico de Cozumel	
<i>Romano Segrado, Jessica Saldívar Hernández y María del Carmen Pérez Ramírez</i>	51
5. Daños en el patrimonio cultural e infraestructura, ocasionados por el huracán <i>Wilma</i> , en los parques y reservas de la Fundación de Parques y Museos de Cozumel.	
<i>Sonia Gabriela Torres</i>	69

6. La vulnerabilidad social frente a las amenazas naturales: el huracán <i>Wilma</i> en la zona norte de Quintana Roo <i>José Armando Pérez León</i>	97
7. Impacto socioeconómico del huracán <i>Wilma</i> en la ciudad de Playa Del Carmen. <i>Javier Tun, Oscar Frausto, Teresa Perdigón, Geiser Chalé y Claudine Gil</i>	109
8. Impacto económico originado por el huracán <i>Wilma</i> en el empleo turístico de la isla de Cozumel <i>Alejandro Palafox Muñoz y Adalberto Velázquez Méndez</i>	131

SECCIÓN 2. TURISMO Y SOCIEDAD

9. Políticas públicas y el ecoturismo indígena en México. <i>Bertha Palomino Villavicencio y Gustavo López Pardo</i>	149
10. La gestión del patrimonio cultural como producto turístico <i>Martha Marivel Mendoza Ontiveros</i>	169
11. Implicaciones socioculturales del ecoturismo comunitario en el área del Caribe mexicano <i>Arturo Carballo Sandoval y Elisa Guillén Argüelles</i>	175
12. El maltrato hacia la mujer. Un problema en las zonas turísticas de Quintana Roo <i>Maribel Lozano Cortés</i>	191
13. El gran Caribe turístico: definiciones, impacto sociocultural, una iniciativa más <i>Juan Miguel Fernández Valdés</i>	199
14. Desarrollo turístico, demanda de vivienda y política habitacional. Caso de estudio: Quintana Roo <i>Irma Guadalupe Romero Vadillo</i>	205
15. Mujeres, turismo y globalización <i>Eliana Cárdenas</i>	219

16. Análisis de las necesidades recreativas y de esparcimiento del mercado cancanense <i>María del Carmen Rojas Nagano y Socorro Castillo Castillo</i>	227
---	-----

SECCIÓN 3. TURISMO Y MEDIO AMBIENTE

17. Growth Management in Canmore, Canada: The Short and Long of Collaborative Planning <i>Tazim Jamal, Daria McDonald y Thomas L. Harper</i>	245
---	-----

18. La necesidad de apertura y de trabajo interdisciplinario en torno a la investigación turística universitaria <i>Jorge Valderrama Martínez, Juan Carlos Flores Trejo, Rosario Guerrero Serafín y María Guadalupe Velázquez Romero</i>	253
---	-----

19. El turismo como detonador del desarrollo urbano y modificador del medio ambiente en la ciudad de Playa del Carmen, Quintana Roo <i>Teresa Perdigón</i>	269
---	-----

20. Turismo y actividades económicas sustentables. El caso de Cabo Pulmo, Baja California Sur <i>Alba Gámez, Ariana Bárcenas Bravo y Luis Carlos Amador Betancourt</i>	291
---	-----

21. Desarrollo sostenible y turismo en Áreas Naturales Protegidas en Baja California Sur. Estudios de casos: Complejo Insular Espíritu Santo y Reserva de la Biosfera El Vizcaíno <i>Brunilda Menares Parra y Eduardo Juárez León</i>	309
--	-----

22. Turismo en los parques marinos nacionales. El caso de Loreto, Baja California Sur <i>Alba E. Gámez</i>	331
---	-----

23. Análisis de la situación actual y perspectivas de desarrollo turístico en la Zona Maya del estado de Quintana Roo con referencia a la Ruta Guerra de Castas, con un enfoque sustentable <i>Elisa Guillén Argüelles y Arturo Carballo Sandoval</i>	353
--	-----

24. Ecoturismo como una opción interdisciplinaria hacia la sustentabilidad. Caso de estudio: la comunidad hñahñu de El Alberto en Ixmiquilpan, Hidalgo, México <i>Perla Matzelli Betanzos Alemán y Bertha Palomino Villavicencio</i>	371
---	-----

25. Conflictos de usos turísticos del agua y su manejo en la franja fronteriza de Baja California <i>Jorge Carlos Morgan Medina, Heriberto Fraire Martínez y Onésimo Cuameca Velázquez</i>	389
26. Una mirada hacia el lado oscuro de los símbolos del turismo <i>Alfredo Tapia Carreto y Virginia Guadalupe Hermosillo e Hilda Gabriela Hernández Flores</i>	405
27. El turismo como actividad complementaria de desarrollo económico en dos comunidades rurales de Quintana Roo: Pacchen, en el municipio de Lázaro Cárdenas, y Señor, en Felipe Carrillo Puerto <i>Karla Berenice González Matú</i>	419
28. Productos y servicios turísticos de las comunidades del norte de Quintana Roo, en la oferta de recorridos y excursiones turísticas en Cancún y la Riviera Maya: Tan lejos del turismo, tan cerca del Caribe mexicano <i>Pedro Moncada Jiménez</i>	435
29. Gestión-Red una aplicación al turismo alternativo: Caso noroeste del estado de Chihuahua <i>Tomás J. Cuevas-Contreras</i>	449
30. La gerencia pública como alternativa de desarrollo en la gestión de proyectos ecoturísticos: Caso Santa María Tecuanulco, Texcoco, Estado de México <i>Alberto Guevara Baltazar</i>	465
31. El turismo en Cuba, de 1959 a 1989 <i>Pável Vladimir Meza Arizmendi</i>	479
32. Sensibilización turística: Caso noroeste de Chihuahua <i>Isabel Zizaldra Hernández</i>	497
Conclusiones generales	511

Presentación

El turismo en México se ha convertido en una de las actividades económicas más importantes, después del petróleo y las remesas de los inmigrantes, sin embargo las consecuencias han sido positivas (impacto económico alto) y negativas (reducción del entorno natural), por ello en el presente trabajo se aborda la importancia de su estudio, con la finalidad de analizar e interpretar sus efectos.

La interacción del hombre en la práctica turística, su inserción en el fenómeno, la potencialidad económica del mismo, son algunas temáticas de investigación en este libro. Sin embargo, la academia se ha visto en la necesidad de contar con la ayuda de otras ciencias para su estudio, de ahí sobresalen los trabajos de corte económico-administrativo, mercadológico, sociológico, antropológico y territorial, aunado a las anteriores, la aportación que presenta este documento al estudiar los desastres naturales y su impacto en la actividad turística reviste especial importancia.

La gran diversidad de temas, resultados y propuestas de investigación se concentran en tres apartados: turismo y desastres naturales, turismo y sociedad, turismo y medio ambiente. En éstos se concentran una gran variedad de artículos con diversos casos de estudio y desarrollo metodológico para su análisis e interpretación.

De esta forma, y con el compromiso de promover y desarrollar la investigación turística, la Universidad de Quintana Roo a través de su Cuerpo Académico de Turismo presenta en esta publicación las contribuciones de expertos en la materia, originarios de la Universidad de Texas A&M, Universidad de Quintana Roo, Observatorio Urbano de la Riviera Maya, Instituto Politécnico Nacional, Universidad de Guadalajara, Instituto Tecnológico de Cancún, Universidad Tecnológica de Cancún, Universidad Autónoma de Baja California, H. Ayuntamiento de Cozumel, Universidad Autónoma de Baja California Sur, Universidad del Caribe, Universidad Autónoma del Estado de México y Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Alejandro Palafox Muñoz y Oscar Frausto Martínez
Cuerpo Académico de Turismo, Universidad de Quintana Roo